



PEDRO LAÍN ENTRALGO Y EL ENSAYO ESPAÑOL

«Para algunos, el ensayo es una especie de "género chico" de la literatura. Yo, siguiendo a **Marañón**, pienso que lo más serio que hacemos los hombres es ensayar y ensayar. Pero también pienso que el cultivo del ensayo debe llevar dentro de sí, en una u otra medida, la aspiración al sistema. Sí; si el ensayo es, como he dicho en alguna ocasión, una "sugestiva teoría de urgencia", el ensayista tiene la obligación de hacer alguna vez explícitas, ya sin urgencia, las razones de esa sugestión y esa teoría. Como escritor que jamás acaba de poseer su oficio, he compuesto una y otra vez ensayos o ensayuelos sobre las personas, las obras y las cosas que la vida ha ido poniendo junto a mí. He dicho en alguna ocasión que estoy condenado a ser ensayista, porque no acierto a evitar que a mi inteligencia la seduzcan temas muy distintos y porque siempre termino mis ensayos, sea cualquiera su extensión, pensando que debería componerlos de nuevo. (...) ¿Palabras vanas y fugaces, las muchas que en el ejercicio de mi oficio he escrito o pronunciado? Por su valor, casi siempre; aunque me halle bastante lejos de ser un beato de la humildad, conozco bien el radio de mis propios límites. Pero si es cierto que "el amor nunca se extingue", como enseña San Pablo, algo quedará de ellas, porque siempre o casi siempre ha sido una forma de amor —a la verdad, a la dignidad de ser hombre, a mi país, a una actividad humana, a tal o cual persona, próxima a mí o de mí distante— lo que en definitiva las ha determinado.» (Agustín Albarracín, *Pedro Laín, historia de una utopía*, Madrid, Espasa-Calpe, 1994, pp. 153-154)

A partir de este texto, destacamos algunas ideas que pueden ser útiles para el **comentario de texto en 2º de Bachillerato (PAU)**:

- el **ensayo**, si se hace con seriedad, no es un "género chico", no son palabras de urgencia poco reflexivas, escritas sin pensar, sino que puede tener un gran valor intelectual;
- el **ensayo** remite a una **teoría** más amplia, en ese sentido es como el **artículo** periodístico (que se llama así precisamente porque está "articulado" con un todo mayor, que sería la teoría general, la preceptiva, la **ideología** con sus principios y sus prejuicios, desde la que escribimos y opinamos);
- el método del **ensayo** y el **error** es el que ha hecho progresar a la ciencia y el fundamento mismo del aprendizaje y la educación. Esto da un aire de **provisionalidad** a todas las afirmaciones. *Conviene que haya herejes*, que decía **San Pablo**. No es bueno el dogmatismo, sí el falsacionismo popperiano. Ensayar y ensayar es el camino para el éxito. No hay verdades absolutas, no debemos ser tajantes en nuestras afirmaciones.



- Laín, cristiano profundo, siempre defendió que el motor del mundo era el **amor**. Es el amor al prójimo y a la **verdad** el que ha impulsado, también, a la **ciencia** y el que motiva la **escritura** y el **ensayo**. Es por amor por lo que el científico, el inventor, el escritor... hacen su obra.
- El texto es un **ensayo** sobre qué sea el **ensayo**, por tanto tiene una dimensión "meta-": es un **metaensayo**.
- Laín usa el **tópico** de la **falsa humildad**: dice que sus ensayos son "ensayuelos", como quitándoles importancia, pero a continuación afirma que todo lo que ha escrito lo ha hecho movido por el amor a la verdad, al prójimo, a la patria...
- Laín también alude a la múltiple **variedad temática** del ensayo. A él, hombre polifacético, médico, científico, historiador, filósofo, literato, académico..., nada de lo humano le resultaba ajeno, todo le interesaba.